

¿Ciudadanías y sexualidades en América Latina?

¿Citizenships and sexualities in Latin America?

Andrea Aguirre Salas

Máster en Estudios de la Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar;
miembro de Mujeres de Frente y de la Casa feminista de Rosa.

Correo electrónico: andreas1@sindominio.net

Fecha de recepción: octubre 2009

Fecha de aceptación y versión final: noviembre 2009

Resumen

Este texto constituye un comentario al *dossier* “Ciudadanías y Sexualidades” presentado en el número 35 de esta revista. Este comentario se funda en una crítica a la noción de diversidad sexual, como noción liberal; modo en el que parece ser asumida por el conjunto de artículos compilados. Desde este enfoque los estudios sobre diversidad sexual no logran incorporar una discusión analítica y política de la desigualdad a la noción de diferencia. Desigualdad que problematiza las prácticas y sentidos de la ciudadanía.

Palabras clave: diversidad sexual, desigualdad, ciudadanía, diferencia.

Summary

This text is a commentary on the dossier “Citizenships and Sexualities” presented in number 35 of this journal. The commentary is based on a critique of the notion of sexual diversity as a liberal notion, the focus that seems to have been adopted by the set of articles presented. From this point of view, studies on sexual diversity do not achieve incorporation of an analytic and political discussion of the inequality in the notion of difference, an inequality that problematizes practices and senses of citizenship.

Key words: sexual diversity, inequality, citizenship, difference.

Porque ser pobre y maricón es peor

Pedro Lemebel

Desde la experiencia del colectivo quitoño Mujeres de Frente¹ y del colectivo de colectivos CASA feminista de ROSA, como lesbiana política, feminista de izquierda antirracista, blanco-mestiza y de clase media, propongo una lectura autocrítica del dossier “Ciudadanía y Sexualidades”, presente en *Íconos No. 35* de septiembre de 2009, en cuanto expresión del movimiento de las diversidades sexuales en América Latina. Sabiendo quiénes accedemos a esta revista, discuto desde la incomodidad de pertenecer a este sitio tejido de intelectuales-activistas de la diversidad sexual, cuyo sentido común asume la democracia neoliberal como contexto “ineludible”. Sentido común que, por una parte, desvincula la diversidad sexual de las diferencias raciales, de clase, etc., invisibilizando así las desigualdades reales entre quienes somos sexualmente diversos/as respecto de la norma heterosexual (heterosexualidad que resulta ser el referente exclusivo de reflexión). Por otra parte, intelectuales-activistas que eligen no discutir las desigualdades entre nosotras y nosotros, en una América Latina crecida en el racismo y la explotación que signan nuestras diferencias y nuestras relaciones cotidianas.

El feminismo como “política apasionada”² se ha construido desde la experiencia vivida, en tensión, desde adentro, entre nosotras y nosotros, hacia arriba. Esta posición privilegiada para generar pensamiento crítico y acción política ha sido la fuente de nuestro poder co-

lectivo, en recomposición permanente por la irrupción de la “palabra propia”³ de muchas. De ahí, expresiones como los feminismos lésbico, negro, chicano, tercermundista, necesarias para comprender y discutir las complejas estructuras sociales que tejemos cada día; y de ahí, la incomodidad que mueve la militancia de algunas de nosotras como voluntad transformadora de las situaciones sociales. Transformación no solo de los grupos en desventaja a los que no pertenecemos (al menos, no en términos raciales y de clase), sino también de colectividades concretas privilegiadas a las que pertenecemos, hacia la redistribución de los recursos materiales y de expresión (principio fundamental de una parte importante de la izquierda radical latinoamericana).

Al leer el dossier preguntando por “nosotras y nosotros”, nos encontramos con brillantes e inspiradoras mentalizadoras de las “reformas no reformistas” (Gimeno y Barrientos 2009: 25-26) y de la “subversión desde dentro” (Vásquez 2009: 101) de las instituciones heteronormativas, tendientes a ser desnaturalizadas irreversiblemente; con profesionales de la integración de un enfoque de “democracia y ciudadanía sexuales” en las instituciones hegemónicas para la democratización de nuestros países (Rosales y Flores 2009: 73); con apologetas del activismo des-institucionalizado de la “ciudadanía informal” (Aparicio 2009: 52), subalterna, rebelde, inaprensible. ¿Y las/los “otras/otros”, los nombrados “pobres” hasta su silencio –incluso cuando hablan–, las callejizadas, los encarcelados por la seguridad ciudadana, las “ininteresantes” mujeres atrapadas en la heterosexualidad obligatoria? No están en estas reflexiones, en estas páginas. Si aparecen, se las/los encuentra abstraídas/os, desdibujadas/os, incontaminadas/os y siempre gracias al arte ventrílocuo de quienes accedemos a espacios de publicación, en cuanto autores y autoras, que es el mismo gesto por el que desapare-

1 Mujeres de Frente es un colectivo de mujeres externas e internas en la cárcel de mujeres de Quito, y excarceladas. Partimos de un diálogo feminista militante entre mujeres profundamente diversas y desiguales. El colectivo está activo desde abril de 2004 y actualmente, en recomposición. Véase Mujeres de Frente, “Sitiadas”, *Flor del Guanto*, No. 3, Quito, 2009: 12-15.

2 Definición de la feminista negra norteamericana, bell hooks.

3 Concepto acuñado por el pedagogo de izquierda radical brasileño, Paulo Freire.

ceamos como problema frente a aquellas presencias subversivas.

Viviendo la vida cotidiana aquí, ¿cómo puede pasarnos desapercibida América Latina? Densa historia colonial, mestizaje brutal androcéntrico, hija del intercambio desigual, de la división racial de trabajo, periferia, hormigueo de la diferencia honda, fractura, cultura del silencio, diversidad digerible por las presiones del mercado, resistencia, resistencias, democracia neoliberal.

Al leer el dossier, se vuelve a entender que la gran mayoría de expresiones del movimiento de la diversidad sexual al que pertenecemos deja indiscutidas las desigualdades estructurales, en favor de una reivindicación de la militancia política como una “actitud *queer*” (Torres 2009: 40)... actitud rara; y al parecer, por eso mismo, o simplemente debido a eso, desestabilizadora de la norma heterosexual y, así, transformadora *per se*. Se trata de una actitud liberal, ciudadana, actitud displicente con los “ininteresantes” malestares de las más hetero-normales de nosotras, las que negociamos una “ciudadanía íntima” en tensión con poderes de Estado e internacionales (Felitti 2009: 56 y 64); actitud fluida (como las transacciones de mercado) que va borrando del análisis y de las acciones políticas concretas nuestras duras desigualdades raciales y de clase.

Haciendo memoria, se recuerdan a muchos y muchas radicales de izquierda discutiendo la militancia política como una “actitud dialógica” en la “praxis”; es decir, como un reconocimiento recíproco que va visibilizando una configuración social que nos involucra en relaciones estructurales de poder, y que moviliza las acciones colectivas transformadoras, el diálogo reflexivo, la acción colectiva. Debemos

recordar movimientos sociales telúricos, interpelantes para nosotros/as, que nos exigen una actitud autocrítica y enriquecen nuestras reflexiones como movimiento de la diversidad sexual muy desde abajo y desde el interior de América Latina. El diálogo a ras del suelo genera tensiones sabrosas para la inteligencia, incomodidades muy productivas, vínculos horizontales contra la ventriloquia, acción política con sentido colectivo; he ahí su enorme dificultad y su poder transformador.

Bibliografía

- Gimeno Beatriz y Violeta Barrientos, “La institución matrimonial después del matrimonio homosexual”, *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 25-26.
- Lind Amy y Sofía Argüello, “Activismo LGBTIQ y ciudadanías sexuales en el Ecuador. Un diálogo con Elizabeth Vásquez”, *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 97-101.
- Rosales Adriana y Aymara Flores, “Género y sexualidad en las universidades públicas mexicanas”, *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 67-75.
- Aparicio Jorge Luis, “Ciudadanías y homosexualidades en Colombia”, *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 43-54.
- Torres Germán, “Normalizar: discurso, legislación y educación sexual”, *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 31-42.
- Felitti Karina, “Derechos reproductivos y políticas demográficas en América Latina”, en *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 55-66.